

Año III..

Barcelona 25 de Enero de 1889

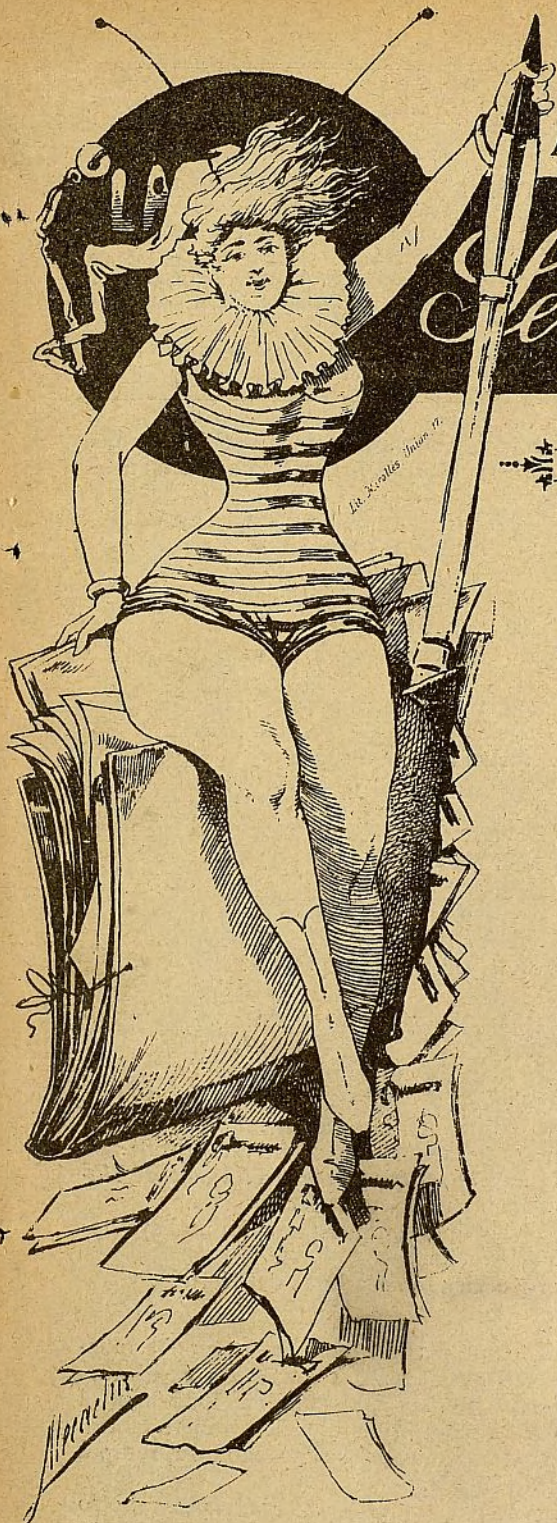
N.º 87

# Semana Cómica

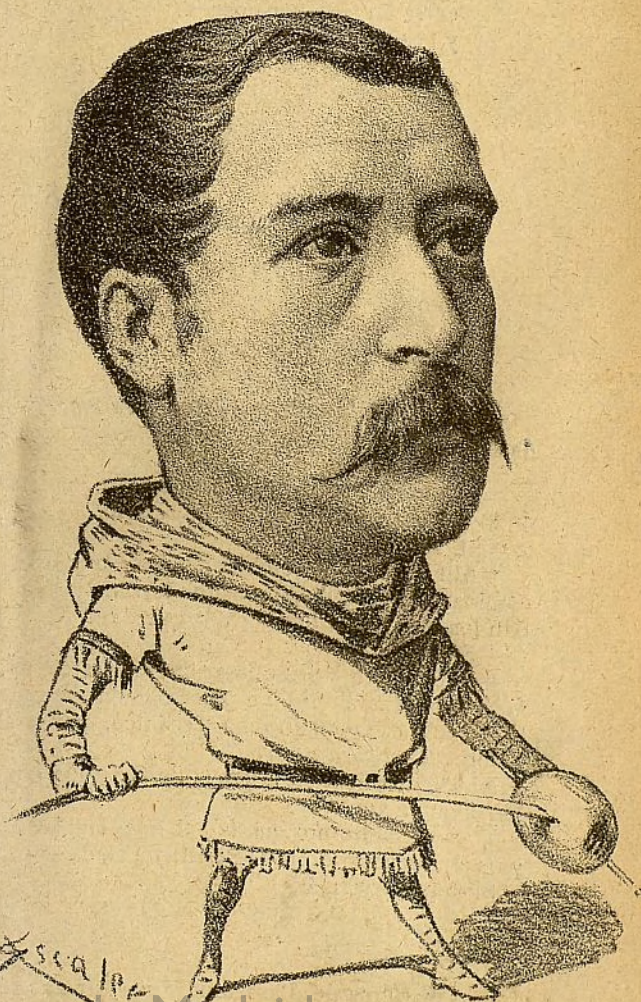
Redacción : Vertrallans, 3.-1.



PEDRO RIUTORT



Un actor de gran valía  
bueno, entendido y modesto,  
que tendrá siempre un buen puesto  
en el templo de Talía.



Ayuntamiento de Madrid



## SUMARIO

TEXTO:—*La Semana*, por J. de la Cruz Ferrer.—*Madrid*, por Luis Royo Villanova.—*Desahucio*, por J. Manuel de Villena.—*Confesión*, por José Sainz Calvo.—*El Hombre y el Burro*, por Emilio de Motta.—*Sin rodeos*, por Carlos Cano.—*Promesa cumplida*, por S. Ust.—*El Beso*, por Eduardo S. Hermua.—*Correspondencia Particular*, por Federico Muñoz.—*Una poetisa*, por S. Cernuda.—*Tan de impresión*, por Florentino Llorente (Florete)—*Un Secreto*, por J. Adán Bernel.—*Contestación de un Maestro á su novia*, por J. Rodao.—*Gazmoña!* por Manuel Mera.—*En la Industria*, por R. Muro.—*Queja número 100*, por Edmundo de C. Bonet.—*Chirigotas*.—*Correspondencia*.—*Geroglífico*.—*Charada*.—*Anuncios*.

GRABADOS:—*Pedro Riutort*, por Escaler.—*Consulta*, por Mecachis.—*Los tranvías*, por Escaler.—*Incidente callejero (Alemán)*.—*Por Teléfono*, por Escaler.—*Arrojar la cara importa...* por Escaler.



## LA SEMANA

—¡Mi querido don Zenón!  
—¡Queridísimo Tadeo!  
—¿Cómo acabó la cuestión  
entre aquel tenor guasón  
y la empresa del Liceo?  
—Esta empresa ha presentado  
los recibos de Roberto.  
—¿Y qué ha hecho ese *calumniado*  
al leer el comunicado?  
—¡Pues... callarse como un muerto!  
Y así, hablando del Liceo,  
dijo ayer mi prima Elodia:  
—Stagno, por lo que veo,  
después de cantar *Romeo*,  
cantó...—¿Qué?—*La palinodia!*

✱

—¿Ustedes han visto ya *La cáscara amarga*,  
de Estremera?  
—Sí, señor.  
—¿No les parece á ustedes que es un juguete  
de lo más chispeante que se ha escrito?  
—Sí, señor.  
—Allí están bien combinadas las situaciones  
cómicar; ninguna de ella resulta forzada y abundan  
los chistes de buen gusto, ¿verdad?  
—Sí, señor.  
—Pues miren Vds.: apesar de todo esto, no  
alcanzará el número de representaciones á que  
ha llegado ese mamarracho escénico, por mal  
nombre *Certamen nacional*.  
Ni se anunciará en la Plaza de Cataluña con  
letras de fuego.  
Este elemento no debía haberse empleado  
para anunciar la obra de Perrin y Palacios.  
Sino para quemarla.

✱

Los maestros de Barcelona y sus Afueras se

reunieron el domingo pasado en sesión solemne.  
Quieren cobrar los haberes que tienen devengados.

Y aunque nombran comisiones  
y celebran sus reuniones  
con el objeto espresado,  
no esperan gran resultado  
de todas esas gestiones.

Pero uno llamado Mora  
le decia á su señora:  
—¡Hija, no me he de apurar!  
Dicen que el Gobierno ahora  
á Mora le vá á pagar.

El Gobernador prometió á los maestros prestarles todo su apoyo.

—¿Que nos vá á prestar su apoyo?  
—dijo uno de las Afueras—  
¿No sería mejor que  
nos prestara dos pesetas?

✱

Hará cosa de un año que se anunció una  
combinación de gobernadores, merced á la  
cual el señor Fiol (muy señor mio) sustituía al  
señor Antúnez en el mando de esta insula.

Algunos creen que el señor Fiol salió de Madrid el año pasado, en la fecha fijada.  
Y no hay que extrañar que aún no haya llegado á Barcelona.

Porque viene por la línea del Norte.

Por lo que pueda tronar, ya hemos obsequiado al señor Antúnez con un bastón de mando.  
Es costumbre establecida en Barcelona el regalar alguna friolera á los gobernadores, en cuanto se anuncia su traslado ó su retiro á la vida privada.

Uno se gana un *Album*, otro una petaca, otro media docena de camisas.

La plancha conmemorativa tambien se ha usado con frecuencia.

Los barceloneses deberíamos formar una estadística de todos esos objetos y señalar los *albums*, por ejemplo, con números:

Album 1: al señor Gobernador don Fulano.

Album 2: etc.

Y las planchas con letras:

Plancha A: al señor gobernador don Fulano.

Plancha B.—Idem C. etc.

Ayuntamiento de Madrid



Si se tratara de dedicarle una al actual gobernador, sería.... ¡la plancha hache!

En el Circo Price de Madrid, después de la representación de *La Bruja*, la electricidad se cansó de alumbrar y dejó á oscuras á los espectadores.

Estos rompieron sillas, bancos, continas y demás objetos á la mano.

Aquí no suelen tomarse esas cosas tan á pecho; que si lo hiciéramos ya no existiría el Tívoli.

Siempre que vamos á este teatro, para ver

una obra cualquiera, también nos quedamos á oscuras.

¡No hay quien entienda ni una palabra de lo que dicen aquellos cómicos.

En la elección verificada en la Academia de la Lengua para cubrir la vacante del duque de Vista-hermosa, el tan desconocido caballero señor Commelerán obtuvo 14 votos á su favor y 10 en contra.

Y no contamos los votos de imprecación en que prorrumpimos todos los españoles, al tener noticia de tamaña felonía.

JUAN DE LA CRUZ FERRER.



## MADRID

CON permiso de Victor Hugo, podríamos llamar corte de los milagros á la noble villa del oso y de los pinos.— Véase la calle de Alcalá.—

Porque, realmente, de milagro se vive hoy en la corte de las Españas.

Un coetáneo de Napoleón, diría que Orsini había resucitado y vuelto á hacer de las suyas; un contemporáneo de Barrère repetiría la frase del audaz revolucionario:

—El Terror está á la orden del día.

Pero la naturaleza humana—blanda y acomodaticia de suyo—acaba por acostumbrarse también á los petardos; y ya no hay casa en Madrid, donde no se aguarde la detonación de costumbre, como se aguardaba en tiempos el toque del *Angelus* para apagar los fuegos del hogar y meterse en cama hasta el día siguiente.

—Oye, Pancracio,—acostumbra á decir la amante esposa:—¿no te parece que es hora de acostarnos?

—Debe de ser temprano—contesta el marido:—no ha sonado el petardo todavía...

Y cuando, de allí á poco, se escucha la tremenda detonación, recójese tranquilamente la familia y dice el jefe, mirando filosóficamente á las vidrieras:

—Vaya, por hoy hemos salvado los cristales.

Lo ocurrido en casa de Cánovas, de Moret y de Capdepón trae inquietos y desasosegados á los hombres públicos; y hay muchos que mandan al portero regar copiosamente y á menudo la escalera y el patio, para humedecer la pólvora que hayan podido esconder allí los petarderos.

Los agentes de seguridad vigilan el domicilio de los personajes con tal constancia, que me decía un estudiante de latín:

—Estas casas me parecen oraciones de activa.

—¿Porqué?

—Porque en ellas no se ven más que personas *agentes* y personas *pacientes*.

La manía, en que han dado los petarderos, de esconder las cápsulas en botas viejas, ha chocado á muchas personas.

Pero eso no es más que un procedimiento simbólico. Indica, á mi juicio, que el autor de esos atentados es un tuno de siete suelas.

De lo que no cabe duda es de que esas botas están pidiendo un pié.

Pero un pié de paliza.

Mentira parece que el gobernador—viendo que el cuerpo del delito es una bota—no haya empleado el mismo método de averiguación que empleó el príncipe del cuento con el zapato de la *Cenicienta*.

Acudan al Gobierno civil todos los madrileños, pruébense esas botas y veamos quien anda bien con ellas.

Desde luego podemos asegurar una cosa á las autoridades.

Que ese calzado ha sentado muy mal á las personas honradas.

—¡Dios mío!—exclamaba la otra tarde un filántropo—ayer le di á una mendiga tres pares de botas de los chicos, unas zapatillas de mi mujer y un par de babuchas más.... ¿Quién me dice á mí que ese calzado no sirva para estos manejos contra el orden público?

Hay quien, mirando el efecto de los petardos, calcula si serán los vidrieros autores de tales tropelías.

Pero esto es calumniar á tan honrada clase.

Si fueran los vidrieros, pondrían las cápsulas en el Retiro junto al *Palacio de Cristal*; ó al lado del invernadero.

O bien las colocarían elevadas sobre las chimeneas.

Teniendo en cuenta los muchos tejados de vidrio que hay en Madrid.

Se sospecha también de los jugadores.

Pero tal suposición es calumniosa.

En estos manejos no se mete la gente de talla.

\* \* \*

*Elecciones* es una palabra castellana, sinónima de *algarabía*, *jaleo* y *algarabía*.

Pero cuando no se trata de la lucha política, sinó de la contienda científica y literaria, el anterior sinónimo tiene bastante novedad.

Y, por ello, la pasada ruidosa elección de un académico de la Lengua, ha despertado la atención del público.

Perez Galdós y Commelerán eran los candidatos.

Y decían los partidarios de este último:

—Commelerán es un sabio que ha compuesto una gramática y tiene en prensa un diccionario satírico; más Perez Galdós ¿qué méritos tiene? ¡Todos son pura *novela*!

Los defensores del ilustre canario dicen que á Commelerán no le conoce nadie.

Por esto, á mi juicio, el famoso novelista ha perdido el pleito.

Porque ha tenido que sostener la peor de las luchas. La lucha contra lo desconocido.

LUIS ROYO VILLANOVA.



## CONSULTA



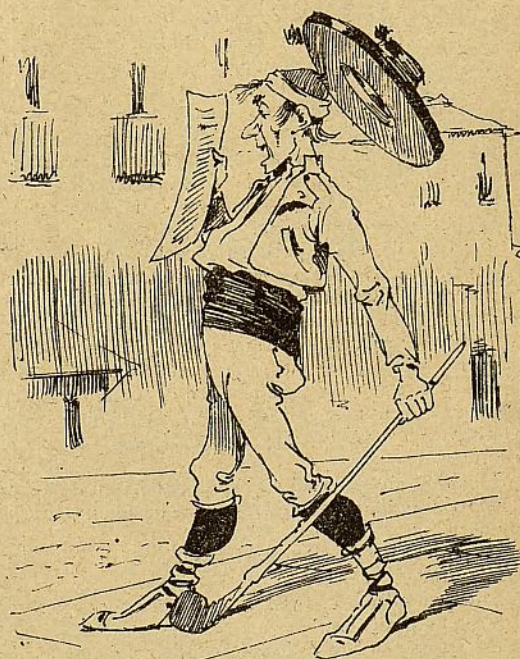
Lo cierto era, que no encontraba alivio á su padecimiento.



Y se fué á Madrid en busca de un especialista en la materia.



Aun no habían trascurrido veinte y cuatro horas desde su llegada cuando se le vino á las manos, un anuncio que decía así:



«Doctor Perez, Médico-Oculista. Sartén, 85.»

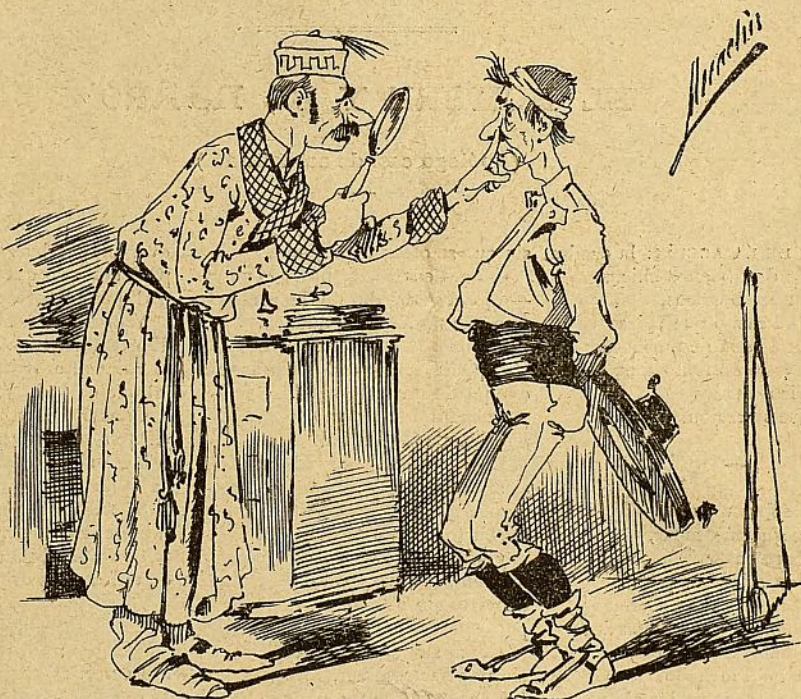


## CONSULTA



Leerlo y presentarse allí todo fué uno.

Pues en este ojo no encuentro lesión ninguna.  
—No señor: es en el otro.



—¡Hombre! pues en este tampoco veo nada de particular.

—Claro, ¿no ha oído Vd. que es en el otro? Si no, ¿para qué había yo de recurrir á un o...culista?



## DESAHUCIO

Veo, querida Timotea,  
por tu nada *corta carta*,  
que no sabes que ya hoy  
el hambre á tu *amigo amaga*.

Para pedirme dinero  
consumiste *tinta tanta*,  
porque ignoras que ya el *pájaro*  
no abriga en su *nido nada*.

Con andar en mis bolsillos  
en cosas tan *hondas andas*,  
que por más que profundices  
no hallarás por *blanco blanca*.

Como de Jerez me escribes,  
tendrás con el *vino vana*  
la cabeza, y no conoces

que el dinero *es cosa escasa*.

Compadézcate mi estado,  
si no tienes de *olmo alma*,  
que ayer monté bravo potro  
y hoy cabalgo en *mula mala*.

Si cuando es buena la suerte  
sin medida el *gusto gasta*,  
bien en breve ni siquiera  
queda para el *plato plata*.

Ya tu amante su miseria  
contra un pobre *risco rasca*,  
y no has de ser, porque soy  
*desdichado, desdichada*.

Conque ya tienes licencia  
de ser de otro *santo santa*;

yo haciendo cruces, repito:

«No tendré, por *estas, astas*.»

Mientras fui rico, tu boca  
fué medida; *pero pára*  
ya de pedir, que el buen tiempo  
siempre á largo *paso pasa*.

Ya nada puedo ofrecerte:  
á otro con tu *encanto encanta*,  
y si tiene de oro un saco  
oro de su *saco saca*.

Y pues me has dejado *in albis*,  
y de tí me *alejo, alhaja*,  
no vuelvas más á seguirme  
si otra vez mis *huellas hallas*.

J. MANUEL DE VILLENA

## CONFESIÓN

Cuentan de cierto gitano  
que, un año en Pascua florida,  
por vez primera en su vida  
fué á cumplir como cristiano.

Y cuando la confesión  
al sacerdote le dijo,  
este preguntole:—Hijo,

¿traes dolor de corazón?

—No, padre. Ni nunca quiero  
que me duela. —¡Desdichado!  
¡no puedes ser perdonado  
sin un dolor verdadero!...

Quedó el gitano confuso,  
viendo que era grave el caso

y para salir del paso  
después de poco repuso:

—Aunque na la me fatiga,  
si acaso más adelante  
siento un dolor, ¿es bastante  
con un dolor de barriga?

JOSÉ SAINZ CALVO.

## EL HOMBRE Y EL BURRO

(Apólogo casi de actualidad.)

LUGAR DE LA ACCIÓN: la cuadra, sin que se ofenda ninguno.

PERSONAS: diez buenos chicos,  
cuidando trece borricos,  
y un mal perrucho que ladra.

La cuadra es la de un mesón;  
los hombres están tumbados,  
y los borricos atados  
comiéndose su ración.

—Oid, sobra un sitio.—Si;  
alguien le querrá ocupar,  
siquiera para pasar  
la noche durmiendo aquí.

—Me parece que han llamado.  
—Sí. ¿Quién vá?—Venimos dos  
que quisiéramos, por Dios,  
pernoctar bajo techado.

—Si vuestra honradez abona  
la confianza... veremos...

—Abrid ¡lo agradeceremos  
un burro y una persona!

—Solo hay sitio para uno,—  
dijo un mozo,—y es preciso  
que se salve el compromiso

—Pues entre este burro y yo,

—dijo el que hubo de llamar—  
creo que no hay que dudar...

Y el burro le contestó:

—¡Quía, yo no cedo el provecho  
que pueda sacar de aquí!  
¡Las cuadras son para mí  
por justísimo derecho!

Los diez mozos apoyaban  
al muchacho (¡es natural!)

pero vieron esto mal  
los burros que lo escuchaban

y dijeron:—La vacante  
que tenemos que llenar  
debe ser sin vacilar  
para nuestro semejante.

Como siguió la cuestión  
sin poderse resolver,  
fué necesario poner  
el asunto á votación.

Seguía el perro callado  
sin haber intervenido  
cuando en esto dió un ladrido  
diciendo malhumorado:

—¡Ah, demonio! ahora recuerdo

que, aunque burro, ese es amigo...

¡Oid todos lo que digo!

¡Al que no vote... lo muerdo!!

Y otro burro, á grandes voces

dijo también:—Lo primero

es votar al compañero;

¡al que no lo haga... diez coces!

Concluyó la votación

y... ¡oh, espantosa felonía!

¡venció al fin la mayoría

de BORRICOS sin razón!

Si, triunfó la fuerza bruta

sobre el humano talento...

¡y entró una bestia, al momento

de terminar la disputa!

Lector: comprendo que es sosa  
la poesía presente,  
y por eso es conveniente  
que yo te explique una cosa:

Hice esta composición

que no te podrá gustar...

¡¡por el placer de llamar

BURROS á los que lo son!!

EMILIO DE MOTTA



SIN RODEOS

Adolfito tres años  
largos hacía  
que estaba en relaciones  
con Rosalía.  
Visitaba su casa  
de día y de noche,  
y, aunque de juramentos  
hizo derroche,  
la mamá de la chica,  
dada al demonio,  
no veía señales  
de matrimonio.  
La ponía en las nubes  
continuamente,  
y Adolfo se escapaba  
por la tangente.

Le hablaba de las glorias  
que halla el marido,  
y el novio no se daba  
por aludido  
Tiraba á los solteros  
con bala roja,  
y al momento Adolfito  
doblabla la hoja.  
Al consorcio llamaba  
del cielo senda:  
y seguía el amante  
sin soltar prenda.  
Y al citarle á las que iban  
á ser esposas,  
el tuno se callaba  
muy buenas cosas.

Harta ya de indirectas  
y de floreos,  
así le habló una noche  
sin mas rodeos:  
—Dígame usté, Adolfito,  
y usté perdone:  
al querer á mi niña  
¿qué se propone?  
¿Piensa darle su mano,  
que es lo discreto,  
ó viene usté á mi casa  
con otro objeto?—  
Y Adolfito, al mirarse  
puesto en un potro,  
repuso:—Usté lo ha dicho,  
¡vengo con otro!

CARLOS CANO.

PROMESA CUMPLIDA

Prometí un día á Consuelo  
que me inspiró amor profundo,  
*por una mirada un mundo,  
por una sonrisa un cielo.*

Eso Becquer prometió,  
mas no sé si lograría  
obtener lo que pedía,

como lo he logrado yo;  
ni sé si, habiendo obtenido  
lo que él creyó una quimera,  
como yo, encontró manera  
de cumplir lo prometido.

Obtuve yo una mirada  
á la par que una sonrisa,

y cumpliendo á toda prisa  
lo prometido á mi amada,  
(pues nunca aquel que bien ama  
contra lo imposible topa)  
le di un mundo... pora ropa  
y luego un cielo... de cama

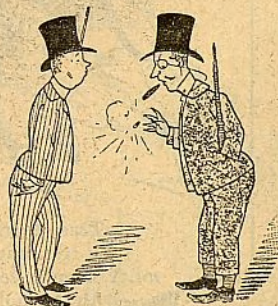
S. UST.

INCIDENTE CALLEJERO

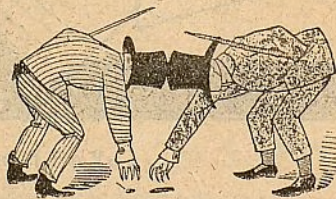
(DEL ALEMAN)



—¿Me hace Vd. el favor?



—¡Ay!...

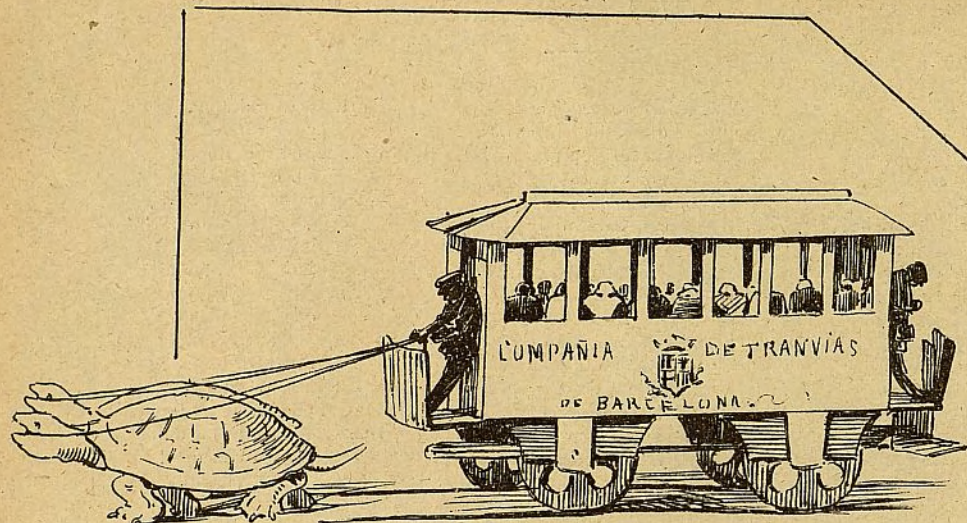


—No; no se moleste Vd.

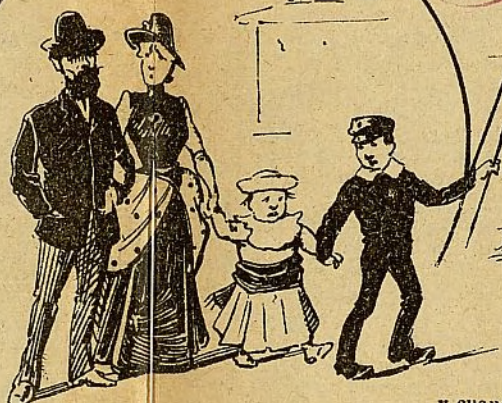


—¡.....!

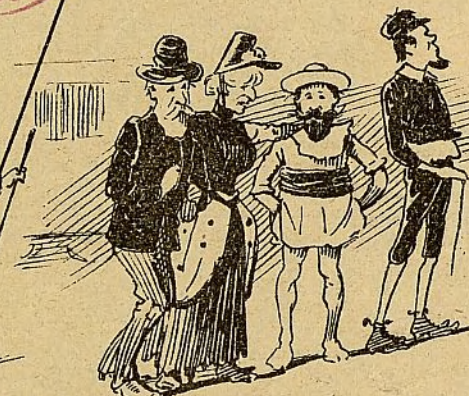




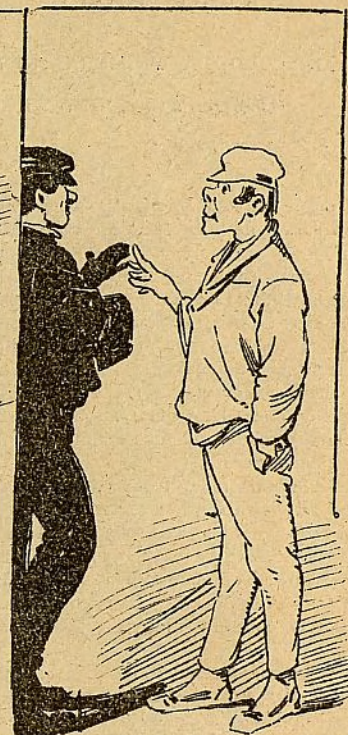
Verdadera imagen de los tranvías de Barcelona.



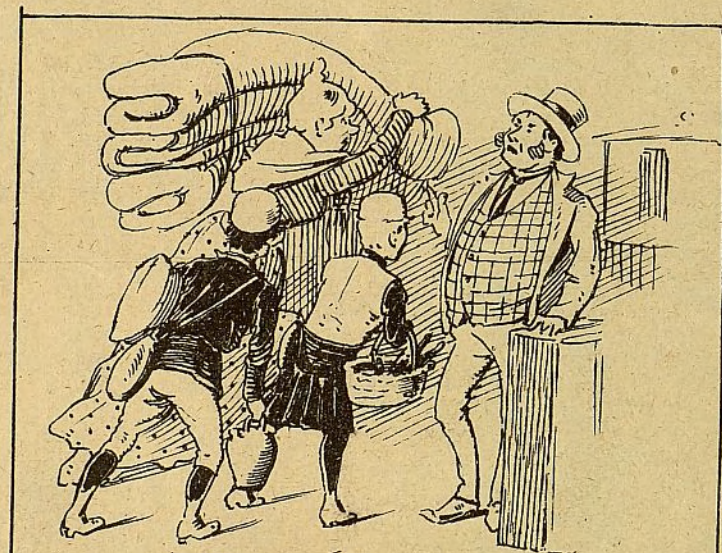
Así es que toma Ud. el tranvía con sus niños



y cuando llegan á su destino..... ¡ya son talluditos!



—Pues yo no entro en quintas ¿sabes, Tano? porque yo tomo el tranvía frente á Atarazanas apenas cumpla los 18 años, hago el viaje, y cuando llego á Gracia ya he pasado de los 40.... ¡y me libro!

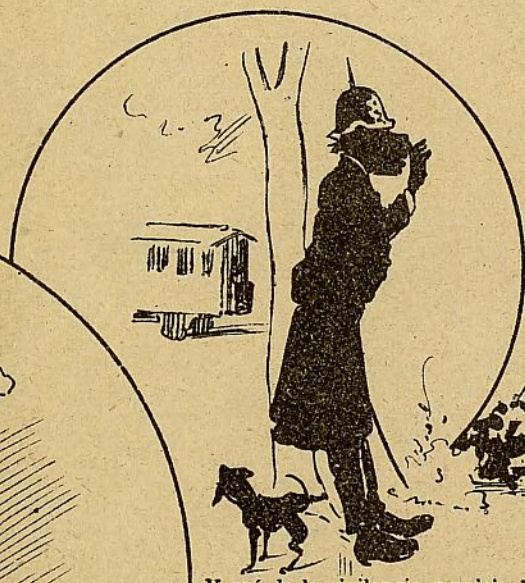


—Traes todos los colchones, Quima?  
—Sí, tres: uno para la chica, uno para tí y otro para mí. Y además cerillas y provisiones para tres meses.  
—Ah, bueno! entonces ya podemos subir al tranvía.

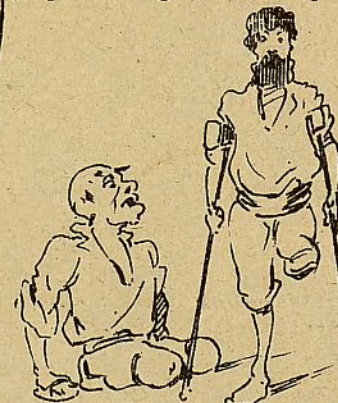
X scaler



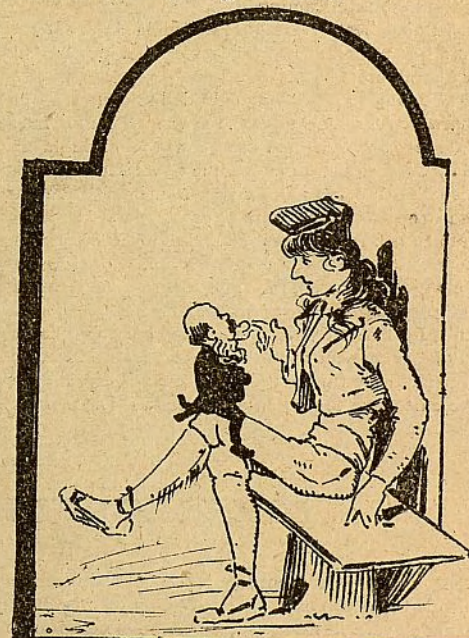
¿Y qué diremos de la amabilidad de los cobradores?



¿Y qué de la vigilancia municipal?



¡Admira ¡oh, ánima pía-que habitas en Barcelona!  
— las gangas que proporciona —la tranvía.



—Mira, marqués, es preciso que arregles eso de los tranvías, porque, aunque á tí te parezca mentira, no todos los barceloneses podemos ir en coche, y también los pobres merecemos un poquito de consideración... ¡aun- que no sea más que por los banquetes que te propor- cionamos!



## EL BESO

ARTICULO DE PRIMERA NECESIDAD

(Dedicado á todas las señoritas)

¡El beso! Hé aquí una de las cosas que *anda mas de boca en boca* y de la cual, no obstante, falta mucho que decir.

No es mi propósito, lectoras del alma, hacer un estudio completo sobre tan importante asunto; porque si bien es cierto que estoy fuerte en todo lo que se refiere á la *Teoría del beso*, en cambio, en cuestión de *práctica*, me queda mucho que *desear*; pero, valga por lo que valiere, ahí va lo que yo he podido aprender á fuerza de desvelos y quiera Dios que otro más afortunado pueda completar estos desaliñados apuntes.

Comienzo, pues:

Está completamente demostrado que la palabra *beso* proviene de una lengua muerta, por mas que algunos autores sostienen que trae su origen de una boca viva. Las controversias que existen sobre si la lengua muerta en cuestión es el astur ó el vasco; no hay para que decir que son fundadas, porque entre dos dialectos tan análogos se confunden los más listos, cuanto más los autores.

La palabra *beso* se compone de dos: *be* y *eso*; *bé*, que es del verbo *ver*, sin ortografía, y *eso* que no es esto ni lo otro, y cuyo significado es el de *vé eso*; es decir vé lo que haces. Otros filólogos más naturalistas han pretendido hacer creer que se forma de la palabra *só* y de la letra *b*; *b*, que significa balido, y *só* que es la contraposición del arre; pero como Vds. verán, esto no está justificado ni ese es el camino.

La palabra *beso* tiene por sinónima la de ósculo, palabra que no me atrevo á descomponer por temor de decir alguna majadería.

El Diccionario de la lengua lo define diciendo que es la *acción de besar*, cosa que me suena así como la acción de las *mochilas* (dicho sea con perdon de la Academia.) Conste, sin embargo, que sobre esto de definir el beso he observado dos cosas: la primera, que cualquiera definición sirve para el caso; y la segunda, que el beso lo define cada cual con arreglo á la profesión que ejerce. Se prueba la primera de mis observaciones con el siguiente sucedido. Hará una semana escasamente que preguntando al hermanito de una señorita, á quien trato bastante, si sabía lo que es un beso, me contestó que es un señor infinitamente bueno, sabio, poderoso principio y fin de todas las cosas, creyéndose el pobre chico que le preguntaba quien es Dios. Prueba-

se la segunda con la lectura de las definiciones que siguen: un antiguo condiscípulo mio, que hoy se dedica al estudio de la física define el beso diciendo que es una chispa eléctrica producida por el contacto de dos polos opuestos, la cual desarrolla calor.

El primo de una antigua novia mia que hoy se dedica al comercio (el primo, por supuesto) decia que era una letra muerta que los papás protestan si se intentan cobrar á la vista. Un matador de toros aseguraba en un café, del cual soy parroquiano, que si los toros fueran besos, se pasaria la vida *recibiéndolos*; y, en fin, un caballero muy metafísico que *alterna* con nosotros en el café antedicho, sostiene que el beso es un fluido sonoro que, mas que por lo que suena en sí, suena por lo que le hacen sonar.

En el mismo diccionario, despues de la palabra *BESO* coloca las minúsculas, *s. m.*, iniciales que á un amigo mio le hicieron sospechar que significaba: *soberbio, morrocotudo*, y, que despues de bastantes noches de insomnios, ha llegado á saber no sé por quien, que significa masculino sustantivo, sustancioso ó cosa así.

No me atrevo á poner en duda esto, porque si la Academia dice que es *sustancioso*, sus razones tendrá.

Las diferentes clases de besos que existen son tantas, que difícilmente pueden enumerarse.

Desde el *beso á usted la mano*, que es el beso menos beso de todos, hasta el *beso de las auras* y los céfiros, que son los que menos sustancia tienen, hay una de *besos* que para mí los quisiera.

Entre los *besos* simples se encuentran los *cumplimenteros* y los *familiares*; entre los amorosos, los *ilusorios*, los *primerizos* los *robados*, los *cogidos al vuelo*, los *premeditados*, los *alevosos*, y los *besos con ensañamiento*. Tanto los primeros como los segundos pueden ser *terminantes* ó *intermitentes*, *fríos* ó *templados* y *comunes* ó *comprimidos*, todos los cuales se subdividen á su vez segun el sonido en *beso simple*, *tenor*, *barítono*, y *contrabajo*, hallándose entre estos últimos la mayoría de los *besos* que se conocen.

Entre los *besos* mejores se encuentran el alimenticio, especie comun en los *pañecillos* y *libretas*.

Hay otra clase de *besos* sumamente nocivos y que se conocen bajo la denominación de *peligrosos*, como son los que me suelo dar con mi criada cuando yo entro en la cocina y ella sale ó vice-versa.

En fin, aún seguiría extendiendome en esta cuestión, pero en este instante me llaman para almorzar y, francamente, por la bucólica abandono yo estos y todos los besos conocidos hasta el día.

Con que, lo dicho. ¿Ustedes gustan acompañarme?

¿Que nó?

En ese caso daré fin á este articulejo con un *beso* para las señoras.

Es decir, con un *beso á Vds. los pies*.

EDUARDO SAENZ HERMUA. (*Mecáchis*)

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

I

«Estoy loco de contento.  
Al fin de tanto penar,  
mañana se vá á llevar  
á cabo mi casamiento.

Y cesarán mis apuros  
en algun tiempo muy graves,  
pues mi novia, como sabes,  
tiene mas de cien mil duros.

En cuanto entre en posesión  
de tan enorme riqueza,  
puedes pedir con franqueza;  
está á tu disposición.»

II

«Aquí me tienes casado  
y dichoso, aunque te asombres.  
No comprendo como hay hombres  
que renieguen de este estado.

¡Qué vida tan descansada!  
Todo es holganza y placer,  
pues mi querida mujer  
no quiere que yo haga nada.

*Regalías imperiales*  
son los tabacos que fumo.  
¿Qué dirás que gasto en humo?  
¡¡cuarenta duros mensuales!!

Pues sí: mi querida esposa  
me adora con frenesí.

¡Hombre, acuerdate de mí  
y pídemme cualquier cosa!»

III

«Los hombres, amigo Paco,  
somos lo mas animales...

¡Envíame dos reales  
á ver si compro tabaco!»

Por la copia:

FEDERICO MUÑOZ.



## UNA POETISA

Voy á hablaros de este sér,  
y al daros mi parecer  
sobre *ella*, no encuentro modo  
si antes no le quito todo  
lo que tenga de mujer:

Hablo de *la literata*,  
y cuando de *ellas* se trata  
justo es que dé mis razones  
y haga estas observaciones  
para no meter la pata.

Rindo al sexo admiración,  
porque las mujeres son  
dulces y benditos seres,  
que nos dán con sus placeres  
la suerte... ó la perdición.

Ángeles cuyo destino  
es abrírnos el camino  
de la gloria que soñamos,  
cuando en su boca libamos  
la miel del néctar divino.

Inocentes mariposás  
que abren sus alas hermosas  
sobre el cáliz de las flores...  
¡Ay, me dán unos sudores  
cuando se habla de estas cosas!

Con lo dicho me parece  
que mi opinión embellece  
á la mujer *literata*,  
y aunque eso mi plan delata  
yo continúo en mis trece.

Es decir, que la mujer  
á mi juicio ha de saber  
ciertas cosas que hoy ignora,  
y es porque hay cada señora...

que nunca lo supo ser.

Es decir, que á mí me gusta  
que la mujer sea justa  
en lo que haya de ser justo.  
Yo al suyo mi gusto ajusto  
si al mio su gusto ajusta.

No es que yo quiera decir  
que no pueden *discurrir*  
ni yo á negárselo vaya.  
¡Hay que tenerlas á raya  
por lo que pueda ocurrir!

La lira pueden pulsar  
ú otra cosa regular  
cuando les sople la musa,  
pero hay señora que abusa  
cuando se pone á tocar.

Versos á la luna, al sol,  
al encendido arreból  
que rayos de luz fulgura,  
y un poema ¡á la verdura  
del territorio español!

Aquí una oda, allí un drama  
de terrorífica trama  
y de indescifable plan  
donde siempre hay un Don Juan  
que *se chifla* por la dama.

Luego para darse un nombre  
cuya excelcitud asombre  
y confunda al universo,  
conviene atizar en verso  
dos ó tres palos *al hombre*.

Y con llamarle embustero,  
pillo, hipócrita y artero,  
que carece de alma y fé,

se le vapulea y se  
sale del atolladero.

Tal es la misión de alguna  
poetisa inoportuna  
cuyo nombre he de callar,  
pues no la quiero elevar  
á los cuernos de la luna.

Como en medir no es avara,  
en el metro no repara  
y rima en metros extraños.  
Parece que vende paños,  
pues no es metro el suyo, es vara.

Ella ha dicho:—¿El pensamiento  
pone diques al talento  
y al capricho alta barrera?  
¡Quién hiere de esa manera  
las fibras del sentimiento!

Las cadenas romperé  
y amplia libertad daré  
á los versos octosilabos.  
¡Yo los hago endecasilabos  
y el metro reformaré!—

Y así ha empezado á hilvanar  
versos que vá á publicar  
en un papel distinguido  
¡la que no sabe pegar  
un botón á su marido!

Juzgo así á *la literata*,  
mas mi pluma siempre acata  
las honrosas excepciones...  
y hago estas observaciones  
para no meter la pata.

S. CERNUDA.

## ¡TAN DE IMPRESIÓN!

--Don Fernando, no es niñada,  
¡que ha de ser! vengo observando,  
que mi Inés se vá quedando  
igual que una bacalada.

Yo al mirala así no vivo,  
ni hay fuerza que me contenga.  
¡Ya es hora de que intervenga  
el señor facultativo!

—Bien, cálmese, tome asiento,  
que si el peligro es cercano,  
no dejaré de la mano  
á su esposa, ni un momento.

Ya sabe usted que yo aguanto  
en pié diez noches, sereno,  
y, ó pongo al enfermo bueno,  
ó lo mando al campo-santo.

—Sí, don Fernando, es verdad;  
resiste usted más que un muro,  
pero si ella muere, juro  
que hago una barbaridad.

Yo la quise, Inés me quiso,  
y aún subsiste amor sin tasa....  
¡Mi casa no es una casa  
es, doctor, un paraíso!

No hemos armado un belen,  
ni sufrido una querella,  
¡si yo estornúdo, lo hace ella,  
si ella tose, yo también!

Existe oculto fluido  
que establece nuestra unión,  
¡si ella está en liquidación,  
al punto yo *me liquido*!

Ahora está desazonada;  
con nadie se encuentra á gusto,  
y esto lo atribuyo á un susto  
que la dejó trastornada.

Lo más nímio la alborota,  
y ayer en un arrebato,  
me tiró al rostro un zapato,  
y yo... la tiré una bota.

—¿Y eso es todo, don Cenón?  
Pues vivirá largos años.  
Yo la curaré con baños.

—¿Con baños?—Sí, de impresión.  
El efecto de ese mal,  
tras una emoción se advierte,  
y dándola otra más fuerte,  
vuelve á su estado normal.

—¿De veras? Pues mire us té,  
sospecho que en la cocina  
he de hallar la medicina.  
¡Doctor, ya le pagaré!

Salió el hombre presuroso,  
y sin buscar más auxilio,  
se plantó en su domicilio,  
jadeante y sudoroso.

Y con la receta acorde,  
se dirigió á la despensa,  
cojió una tinaja inmensa  
que estaba de agua hasta el borde,  
y entrando en la habitación,  
donde su esposa reposa,  
la vació sobre su esposa,  
sin dár más explicación;  
diciendo lleno de gozo  
al ver la cama inundada:  
—¡Si así no queda curada,  
mañana la tiro al pozo!

FLORENTINO LLORENTE. (*Flórete*.)



## UN SECRETO

A mi querido amigo J. Fernandez de la Reguera.

Voy a contarte un secreto  
que há tiempo en mi pecho abrigo,  
pero, por Dios, caro amigo,  
¡prométeme ser discreto!

—  
Cuando ni tristes engaños  
ni penas yo conocía,  
es decir, cuando tenía  
catorce ó diez y seis años;  
en esa edad venturosa  
de placeres y de amores,  
en que no entibian dolores  
nuestra existencia dichosa,  
amaba á una niña, bella

y pura como una flor.  
¡Yo me moría de amor!  
¡De amor se moría ella!  
Lleno de amante emoción  
yo siempre tras ella andaba...  
¿Y como no, si la amaba  
con todo mi corazón?  
En fin, tanto sus balcones  
rondé, de noche y de día,  
que tuve una pulmonía  
y catorce insolaciones.

—  
Cierta noche... emocionado,  
hasta su puerta llegué

y con cautela llamé  
para ver al sér amado.  
¡Con qué sentida emoción  
su aparición esperaba!  
¡cómo el pecho me golpeaba,  
palpitando, el corazón!  
Por fin, á la luz incierta  
de la luna mortecina,  
la ví fulgente y divina  
tras de la entornada puerta.  
Yo entonces pasé el umbral;  
cerró, quedó ella conmigo...

Y lo demás no lo digo,  
porque es pecado mortal.

J. ADÁN BERNEL.

## CONTESTACIÓN DE UN MAESTRO A SU NOVIA

«Encantadora Leonor:  
voy tu carta á contestar  
y empiezo por confesar  
que eres chica *superior*.  
¿Que si te amo? Lo *demuestra*  
que te estoy siempre siguiendo  
y mil cartas escribiendo,  
hechas de mano *maestra*.  
¿Que no te hablo en ocasiones?  
Pues no siempre te he de hablar,  
que lo que te he de *contar*  
lo *aprendes* en dos *lecciones*.  
¿Que cuando vas con tu abuela  
jamás te he echado una flor?  
Mira, en cuestiones de amor,  
cada uno tiene su *escuela*.  
¿Que no debiera vivir

sin estar siempre á tu lado?  
Bien sé, como enamorado,  
la *pauta* que he de seguir.  
Dices que quieres reló,  
y si no, que te incomodas...  
¿Cuando á mí me abonen todas  
las *letras* que tengo yo!...  
¿Que quieres con mucho empeño  
que te *enseñe* *ortografía*?  
Chica, cuando seas mía,  
verás como te la enseño.  
¿Que te entusiasman los nenes  
y que te compre?... Jamás:  
á casarnos, y verás  
después cuantos *chicos* tienes.»

Por la copia:

J. RODAO.

## ¡GAZMOÑA!

Eres casada, Juana, y te sonrojas  
al leve asomo de carnal deseo,  
y, cual virgen castísima, te enojas  
si un momento te arrojas  
á gozar los placeres de Himeneo.  
¡Mogigata! ¿Tú piensas que los labios  
que besan con fruición un crucifijo,  
y los ojos que creen no hacer agravios  
al pudor, contemplando con deleite  
las formas humanas del Dios Hijo,  
no ofenden á ese Dios, cuando se niegan  
á la satisfacción de un apetito,  
que por ser natural es más bendito  
que las aberraciones que te ciegan?  
Amargando tus goces  
con escrúpulos nimios que te asustan,  
si suelta das á la pasión *abyecta*,  
piensas que tus acciones no se ajustan  
al ideal de la muger perfecta.

Y en tu nécia soberbia desconoces  
que es sólo el egoismo  
mezclado con gran dosis de cinismo,  
la virtud culminante de tu secta.  
¿Tú por muger cristiana pasar quieres?  
¡Mugeres como tú no son mugeres!  
La menor exigencia  
de un esposo entusiasta, se te antoja  
el pecado que enturbia la conciencia.  
Una frase atrevida te acongoja,  
aunque sea dicha, con ardiente acento,  
en el recinto santo, impenetrable,  
del nupcial aposento,  
donde te juzgas de impudor culpable.  
¡Ay de tí! reprimiendo el placer tierno  
á que se ha de rendir feudo preciso,  
te has creado un infierno  
de lo que hacer pudiste un paraíso.

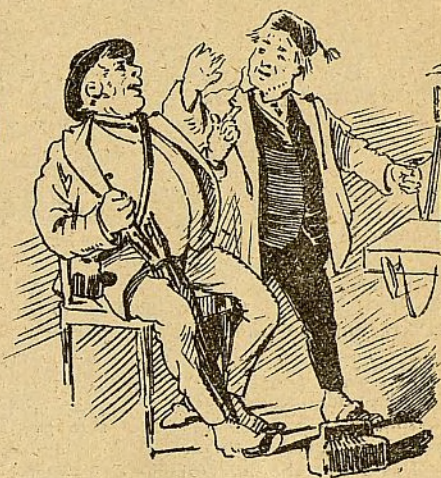
MANUEL MERA.



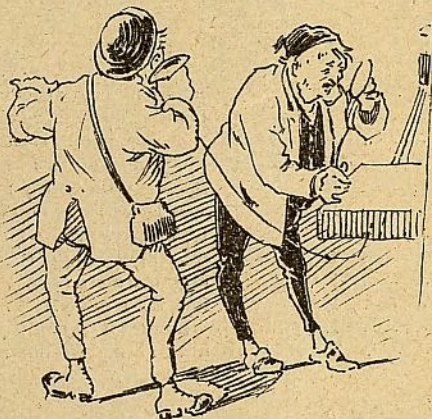
## POR TELÉFONO



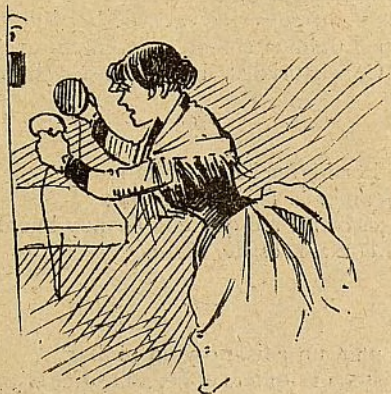
—¡Manuel!  
—¡Pancho! ¡Qué sorpresa!  
—¡Venga un abrazo, hombre!



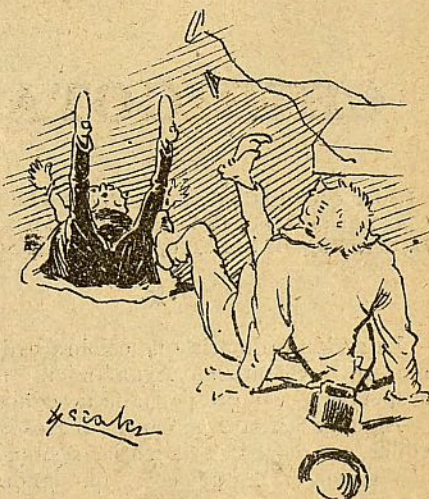
—Nada: te quedas á almorzar con nosotros. Verás tú que satisfacción va á tener mi mujer. Está en la torre y voy á avisarla por teléfono. Oye tú mismo la respuesta.



—¡Anastasia! ¡gran noticia! ¡Ha llegado el amigo Pancho y le he convidado á almorzar!



Anastasia (desde la torre). —¡Siempre serás bruto!  
¡Valiente glotón es el tal Pancho! ¡Despidelo!



¡Cuando decian ellos que iba á tener una satisfacción!....



## EN LA INDUSTRIA

—Oye, *Vieja*, ¿viés pá yá?  
 —Entavía no he liquidao.  
 —Es que va á decir er *Chepa*  
 que, como *mus* retardamos,  
 no *quíe* darnos ni un papél.  
 —Dime, *Liendres*; cuatro manos  
 á sesenta con descuento,  
 ¿cuántos son?  
 —Cuarenta y cuatro  
 perros chicos.  
 —Pus entonces  
 está bien; vamos andando.  
 . . . . .  
 —¿No ha venido *señá Pepa*?  
 —Entavía no ha *llegao*.  
 —*Cejas* ¿y tú cuánto *mercás*?  
 —Dos *riales* si *armite* cambio

y el *Vieja* quiere seis hojas,  
 pues dice que le han *sobrao*  
 cinco ú seis del otro día.  
 . . . . .  
 —¿Juegas á las chapas, Chato?  
 —Jugaré estos siete *aguelos*  
 que me han quedao en el cambio.  
 —Pide.  
 —¡Cruces!  
 —¡Pues son caras!  
 —*Vieja*, te has *dequivocao*,  
 porque esta era cruz.—¡Que no!  
 —¡Te digo que sí, y que gano!  
 —¡Que no te digo y que calles!  
 —¡*Mardita* *siál* *suerta el chavo*,  
 á te pego cinco tortas,  
 que te *paecen* *venticuatro*.  
 —¡Que te engañas! ¡y si quieres

ahora *mesmo mus* pegamos  
 dos morrás!—Lo que te digo  
 es que al momento nos vamos  
 á la calle del Salitre,  
 á ver si allí *chillas* tanto.  
 —Pues *arza*.  
 . . . . .  
 —¡Lendrerazaa, vén,  
 que ya *comienza* el repartol  
 —¡A mí cinco!  
 —¡A mí otras cinco!  
 —¡A mí siete!  
 —¡A mí una mano!  
 —¡A mí diez!  
 —¡*El Sinapismooo*...  
 con la cogida del Gallooooo!!...

R. MURO.

## QUEJA NÚMERO 100

No creo justo y sin. . . . . 0  
 vuestro altercado import. . . . . 1  
 Juzgo, esposa, que ning. . . . . 1  
 tolerara ese agua. . . . . 0  
 ¿Que bebo, fumo y trasn. . . . . 8  
 ¿que me juego hasta los de. . . . . 2  
 ¿que solo vivo entre enre. . . . . 2  
 ¿que una actriz me tiene ch. . . . . 8  
 ¿que me agurdan mil desas. . . . . 3  
 dentro de dias conta. . . . . 2  
 y que no tengo abona. . . . . 2  
 los recibos de mis sas. . . . . 3

¿que á mi casa acuden to. . . . . 2  
 blandiendo siempre el a. . . . . 0  
 ¿que no pago al carni. . . . . 0  
 ¿que son rústicos mis mo. . . . . 2  
 ¿Que soy un pillito y un t. . . . . 1  
 Por Dios, Paca, no abu. . . . . 6  
 de mi paciencia, y no u. . . . . 6  
 tal lenguaje inoport. . . . . 1  
 que toleré ese agua. . . . . 0  
 una vez y dos y. . . . . 10  
 y hoy no la aguanto ¡par. . . . . 10  
 ni al mismísimo lu. . . . . 0

EDMUNDO DE C. BONET.

## CHIRIGOTAS

Único encargado de la venta de «La Semana  
 Cómica» en Madrid: D. Julián Rodríguez, Co-  
 rredera Baja de S. Pablo, café de la Concepción.

✱

La sesión ordinaria que celebra cada martes  
 nuestro Excelentísimo Ayuntamiento tiene que  
 suspenderse siempre por falta de concejales.

Algunos periódicos censuran á esos señores  
 ediles, que dejan de asistir á las sesiones.

Y dicen, entre otras cosas, que ignoran el mo-  
 tivo que les impulsa á faltar á su deber.

Peró yo, á estas horas, *lo sé todo*, como se

dice al final de los melodramas.

Estos concejales padecen de horrible *reuma*.

Y—¡naturalmente!—no quieren entrar en las  
 Casas Consistoriales, hasta que se *enjugue*.... el  
 déficit.

✱

Por Manuel Roca está loca  
 de amor la fiel Magdalena,  
 y ¡es claro! aunque ella es muy buena,  
 su corazon es de *Roca*.

✱

Disputan un paisano y un militar.

—¡Usted ni siquiera es persona! dice el paisano

—¿Cómo se entiende?

—Porque pegaba Vd. furiosamente á los po-  
 bres soldados.... y eso es no tener alma....

Ayuntamiento de Madrid



—Bien ¡y qué?  
 —Que después fué V. expulsado del cuerpo.  
 —¿Y qué?  
 —Que es Vd. un militar, pero sin cuerpo.  
 —¿Y qué?  
 —Hombre que no teniendo Vd. ni alma ni cuerpo, claro está que no puede ser persona.



Una nota triste.  
 Ha fallecido en Burgos, en donde hacía algún tiempo habitaba por prescripción facultativa, nuestro antiguo compañero de redacción y amigo queridísimo D. Emeterio Gallo.  
 Que esta noticia nos ha causado dolorosísima impresión, no necesitamos decirlo.  
 Gallo era á la vez que uno de nuestros más

buenos amigos, una de las pocas fundadas esperanzas de la literatura.  
 ¡Descanse en paz!

## Correspondencia Particular

*En la imprenta:*  
 —¿Trae Vd. la sección de *Correspondencia*?  
 —Hombre no... ¡Garamba! Pero la haré en un momento.  
 —No, pues no la haga Vd.: no cabe.  
 —Pero...  
 —No hay *pero*; no cabe.  
 —Pero mire Vd. que hace ya cuatro semanas...  
 —¡No cabe!  
 —Pero ¿qué van á decir los colaboradores?  
 —Adviértales Vd. eso mismo: que *no cabe*.

Ya ven Vdes. que no tengo yo la culpa, señores.  
 ¡Oh, pero lo que es la semana que viene!

Imp. Militar, Arco del Teatro, 9, Pasaje.

## SECCION DE ANUNCIOS

MADRID Preciados, 3	<b>EL AGUILA</b> GRAN BAZAR DE SASTRERIA Plaza Real, núm. 5.—BARCELONA	CADIZ S. Francisco, 25
Surtido inmejorable de prendas propias de la estación, como capas, Sobretodos, Rusos, etc.. Todo á precios reducidísimos.		
Trajes á la medida. Corte irreprochable.		
SEVILLA Sierpes, 70	PLAZA REAL, 5.—BARCELONA	BARCELONA Plaza Real, 5

Anemia, Fiebres, Convalecencias, Males de Estómago

## VINO DE BUGEAUD

TÓNICO NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

Unico depósito al por menor en Paris: **F.<sup>a</sup> Lebeault**, 53, rue Réaumur

Por mayor: P. LEBEAULT et C.<sup>e</sup>, 5, rue Bourg l'Abbé, Paris

### CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

MADRID.—ESCORIAL

Unico en su ramo, premiado con la cruz de la Legion de honor en la última Exposición Universal de París de 1878. **Veinticuatro** recompensas industriales por el mérito y superioridad de sus productos.

**TES.—CAFÉS.—SOPAS**

Dirección: PALMA, 8 MADRID. Se expenden en todos los principales establecimientos de España.

### CAMARAS FOTOGRAFICAS

Y PLACAS PREPARADAS DE TODAS MARCAS

Unico depositario en España de las tan celebradas Lumière. Hay además Monckhoven, Beernaert, Dervent y otras. Calibres, cubetas, objetivos, obturadores, papeles nitrados, Marion, Alpha, Morgan, Hutinet. etc., etc.

ALMACEN DE DROGAS DE ANTONIO BUSQUETS Y DURAN

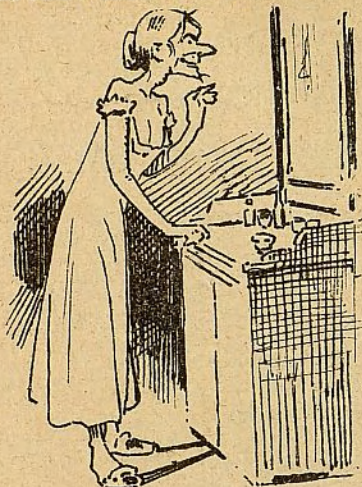
San Pablo, 19 y 21.—Barcelona

*En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de trabajos con esmero, prontitud y economia.*

Ayuntamiento de Madrid



## ARROJAR LA CARA IMPORTA...



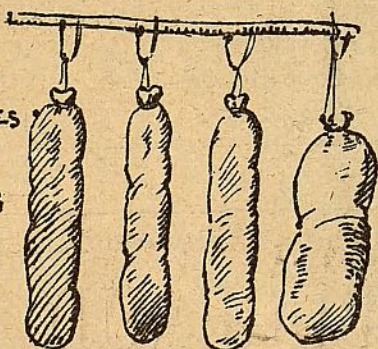
¡Ave María!... No sé que tienen estos espejos de ahora que todos son tan malos. Cuando yo tenía 18 años... ¡aquellos eran espejos!

## CHOCOLATE AMATLLER

De venta en todas las tiendas de Ultramarinos de Barcelona y provincias

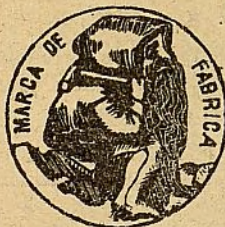
## GEROGLÍFICO

LUNES  
MARTES  
MIÉRCOLES  
JUEVES  
VIERNES  
SÁBADO  
DOMINGO



## CHARADA

Mi primera repetida  
representa autoridad;  
segunda y tertia en Urgel  
si la buscas la hallarás.  
Y el todo es cosa sencilla  
que el inglés suele tomar  
y que los franceses hacen  
y los españoles dan.  
(Las soluciones en el n.º próximo.)



Máquinas para coser  
perfeccionadas

WERTHEIM

Nuevas y las más  
recientes invenciones

**La Electra**

PRIVILEGIO DE INVENCION

Esta máquina no tiene rival, funciona sin ruido, su marcha es suave y rápida. Tiene cualidades tan apreciadas y sorprendentes, que es un verdadero tesoro para las familias.

VENTA A PLAZOS. —REBAJA AL CONTADO

Aviñó, 18 bis. — Barcelona

## LA SEMANA COMICA

Periódico literario, festivo, ilustrado

SUSCRIPCIÓN

Barcelona: trimestre. . . 1'50 ptas.

Fuera id. . . 2 id.

PAGOS ADELANTADOS

Número suelto: 10 céntimos.

En todas las Farmacias, Perfumerías y Peluquerías

## LA VELOUTINE

Polvo de Arroz especial

Preparado al Bismuto por Chles. FAY.—9, Rue de la Paix, 9.—PARIS.

Ayuntamiento de Madrid